

Los Estudios Críticos y Lingüísticos del Discurso: Derecho, psicosis y pobreza

Entrevista a María Laura Pardo



Los progresivos desarrollos de los Estudios del Discurso (ED) y los Estudios Críticos del Discurso (ECD) en América Latina han permitido construir múltiples miradas en torno a lo que es el discurso, a lo que lo caracteriza y a la manera como debe o puede ser estudiado. Varias de estas miradas convergen en considerar la necesidad de emplear teorías sociales para su estudio, de ahí su constitutiva dimensión inter/multidisciplinar. Es decir, las teorías sociales aportan de manera significativa a los estudios lingüísticos del discurso. Sin embargo, esta relación entre la lingüística o el análisis del discurso y las teorías sociales no puede ser unidireccional, es decir, se hace necesario indagar acerca de la pertinencia de los análisis lingüísticos y discursivos en la construcción de teorías sociales.

Esta reflexión necesaria es planteada por María Laura Pardo⁸ (2011) en su último libro *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Para la autora, “no se trata de la primacía de una disciplina sobre la otra, sino de una interdisciplina, que pocas veces encuentra eco en las investigaciones sociales” (p. 125). Tradicionalmente, las investigaciones que se desarrollan desde múltiples ciencias sociales y humanas han privilegiado perspectivas y métodos de abordaje y construcción del conocimiento desde los contenidos de los discursos que operan como datos y no desde sus mismas formas lingüísticas y discursivas (y sus relaciones con los contextos). Es por ello que la perspectiva investigativa de María Laura pretende contribuir a encontrar ese camino conjunto de estudio interdisciplinar, puesto que es importante que las demás ciencias sociales y humanas reflexionen acerca de los aportes que podrían realizar la lingüística y los Estudios del Discurso en sus formas de abordajes científicos.

Estos planteamientos, junto con múltiples investigaciones, publicaciones y reconocimientos nacionales e internacionales, han llevado a María Laura Pardo a consolidar una prominente carrera académica, investigativa y docente, que la posicionan como una de las estudiosas del discurso más reconocidas en Argentina y en toda América Latina. Es preciso decir, de igual manera, que su labor académica ha sido también conocida en América del Norte y en Europa.

Este trabajo arduo y minucioso sobre el estudio del lenguaje y la comunicación, desarrollado durante varias décadas, le ha permitido formular un *método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Este método no es sólo una propuesta que explica de qué manera se puede analizar un texto mediante un mero análisis lingüístico o gramatical, sino que pretende ser una teoría acerca del lenguaje, su teoría particular sobre el lenguaje. Para Laura, el interés por esta facultad radica en su función liberadora: “El lenguaje es nuestra distinción fundamental con los homínidos; es el creador de nuestra conciencia y conforma nuestro aparato psíquico, que, a su vez, construye, al mismo tiempo, nuestra identidad. Es la palabra la que nos otorga la libertad de ser seres conscientes de la experiencia de la vida. Sin duda, además, la palabra es restauradora, sanadora y eje sustancial de cualquier cambio social” (Pardo, 2011, p. 13). No obstante, María Laura también reconoce el poder opresor del lenguaje, puesto que

8 Docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires. Para ampliar información sobre María Laura Pardo, visitar su perfil en la Revista Discurso & Sociedad: http://www.dissoc.org/dissoc/comite/laura_pardo/

de igual forma puede ser usado para controlar, dominar, segregar y discriminar; de ahí su especial interés en el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

De esta manera, su programa de investigación, de naturaleza inductiva y cualitativa, se aparta de la visión normativa y descriptiva de la gramática y la lingüística tradicional para dar paso a un abordaje del lenguaje en uso desde el contacto entre disciplinas como el derecho, el psicoanálisis y la psiquiatría, campos de conocimiento que María Laura ha articulado a sus investigaciones desde la lingüística y el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Este contacto entre disciplinas ha permitido que las investigaciones de María Laura se orienten hacia temas muy diversos: derecho, política, pobreza, psicosis, televisión, música, entre otros.

En los últimos años, la autora se ha centrado en el estudio de los discursos de la pobreza en Argentina y en otros países de América Latina. Se puede plantear que el trabajo de María Laura sobre esta problemática, junto con el de otros académicos latinoamericanos, es pionero en el campo. Al respecto plantea la autora: “En el año 2005, y frente a la acogida que tiene esta problemática en la comunidad académica, fundamos la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso (REDLAD) –que reconoce su filiación en la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALEDE)– cuyo objetivo primario es analizar el discurso de las personas en situación de pobreza extrema” (Pardo, 2008, p. 20). Lo anterior, contribuye en la concienciación de esta problemática que afecta profundamente a los países de América Latina y a muchas otras regiones en el mundo entero.

Cabe decir que el trabajo pionero de María Laura Pardo, dado a conocer en múltiples publicaciones y ponencias, ha aportado en el desarrollo de estas miradas latinoamericanas a los estudios del lenguaje en sociedad. Dejemos entonces que sea María Laura quien comparta con nosotros su amplia trayectoria académica e investigativa.

Los Estudios del Discurso y los Estudios Críticos del Discurso

¿Cómo surgió su interés por los estudios del lenguaje, especialmente por los Estudios del Discurso?

Desde la escuela primaria he tenido mucho interés por la gramática. En la secundaria, así como en la universidad, este gusto aumentó; debo decir, además, que lo mismo sucedió con la lógica. También me gustaba mucho la lectura y la escritura. Luego, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bue-

nos Aires, me orienté hacia la lingüística, y mucho más, cuando en el final de la dictadura pude participar de los seminarios realizados fuera de ella, en las llamadas *catacumbas*. Eran cursos dictados por los profesores que comenzaban a volver de su exilio, frente a la promesa de la llegada de la democracia. Allí cursé con Beatriz R. Lavandera Análisis del Discurso (ad) y luego lingüística chomskyana junto con los que serían mis nuevos colegas, con quienes finalmente terminamos haciendo un seminario interno. Beatriz también participó en esta iniciativa. Estos compañeros son Alejandro Raiter, Salvio Martín Menéndez, María Martha García Negroni y Mónica Zoppi Fontana.

¿Cuáles son las principales perspectivas teóricas y metodológicas que han influenciado su trabajo investigativo?

Precisamente son las influencias teóricas y metodológicas las que definieron mi inclinación por el Análisis Crítico del Discurso (acd). Sin duda, Beatriz R. Lavandera ha ejercido una influencia fundamental en mi forma de encarar la investigación lingüística, así como las teorías sobre la jerarquización de la información (de tipo funcionalista), cuyos exponentes representativos son Vilém Mathesius, Josef Vachek y H. Weil, perspectivas propias del Círculo de Praga. Por otro lado, la obra de Mijail Bajtín también ha sido influyente en mi trabajo, sobre todo sus planteamientos acerca del dialogismo. De igual manera, la teoría de William Diver, una perspectiva semanticista sobre el lenguaje. Debo reconocer, además, la influencia de Jürgen Habermas en mis estudios sobre acciones verbales y comunicativas, así como la influencia de Bentham.

Respecto al compromiso social que he encarado en mis investigaciones, en primer lugar, ha estado marcado por la vivencia de la dictadura, de la desaparición de personas y por el hecho de habitar un país latinoamericano. Teun A. van Dijk ha ejercido especial influencia en esta posición, y también, de modo preponderante, Ruth Wodak, Norman Fairclough, Erving Goffman y Robert De Beaugrande. Desde la sociología y ciencias afines: Zygmunt Bauman, Pierre Bourdieu, Leslie Sklair, Guy Debord, Michel Foucault, Fredric Jameson y toda la escuela de Duke. Igualmente, Michael Alexander Kirkwood Halliday y Ruqaiya Hassan han influido en mi trabajo, aunque mucho antes de que desarrollaran la teoría sistémico funcional.

Reconozco haber sido instruida en la tradición estadounidense y europea en la que puede pasarse del postestructuralismo al interpretativismo. El haber tomado clases en EE.UU. y en distintos países de Europa, como el haber dado cursos allí son experiencias que influyen mucho en la forma de pensar y

estudiar los textos. Por otro lado, tanto mi viaje a Japón como mi trabajo con investigadores chinos (Shi-xu) y africanos (Prah) en los últimos tiempos, han traído importantes cambios en mis estudios e investigaciones. Lo anterior me ha permitido ver todo lo que tenemos en común con este “Oriente”, así llamado por Shi-xu, como representativo de un paradigma diferente que se posiciona sobre el occidentalismo, y no por una cuestión geográfica, colonizado, con dictaduras, con torturas, pero también con ganas de volver a sus raíces.

Debo decir, finalmente, que sobre todo ha impactado mi visión de la ciencia mi estrecha relación con investigadores argentinos y muchos otros latinoamericanos, tales como Neyla Graciela Pardo Abril, Adriana Bolívar, Denize Garcia da Silva, Lésmer Montecino Soto, Viviane de Melo Resende. Mi experiencia en Chile, en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y, más notoriamente, en la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la que tuve la suerte de formar un equipo de investigación por varios años y en la que continuamos trabajando conjuntamente, ha sido invaluable. Durante todo este tiempo, más de ocho años, he tenido el privilegio de conocer a investigadores y a docentes maravillosos como José Luis Samaniego, Decano de esta última Universidad en la Facultad de Letras, al ya citado Lésmer Montecino Soto, Anamaria Harvey, Marcela Oyanedel, María Isabel Mizón, Esteban Echeverría, Beatriz Quiroz, Camilo Quesada, entre otros.

De la misma forma, la sociología, el derecho y, sobre todo, la psicología freudiana y la psiquiatría han influido de modo fundamental en mi teoría, especialmente las dos últimas. En estas dos áreas las figuras de Beatriz Dorfman Lerner y Virginia Buscaglia han sido esenciales en mi formación.

Toda lista es injusta e incompleta, por lo que pido disculpas anticipadas por todos/as los/as compañeros/as que aquí no aparecen citados/as, a pesar de que seguramente han influido tanto como los que son mencionados en mi teoría y en mis estudios aplicados. Sin embargo, no puedo dejar de mencionar el gran impacto que ha tenido en mi teoría y en la metodología que he adoptado los estudiantes que son mis lectores imaginarios privilegiados, por un lado, y todo el trabajo de campo que realicé en Argentina y Chile acerca de cómo se representan discursivamente las personas que viven en situación de pobreza extrema, porque son ellos, quienes con sus relatos, despiertan en mí nuevas formas de ver la vida y la sociedad.

¿De qué manera define usted los Estudios del Discurso?

Para mí, los Estudios del Discurso definen un campo genérico donde basta

que la investigación tenga como objeto de estudio el discurso. Es por eso que prefiero ser siempre más específica: Estudios Críticos y Lingüísticos del Discurso.

¿Qué aportes han realizado los Estudios Críticos y Lingüísticos del Discurso en la comprensión de los problemas sociales?

Creo que aún no han cobrado la importancia que deberían tener en otras ciencias sociales. Aún hay quienes no han comprendido la relevancia que posee el análisis lingüístico de los discursos y no sólo el análisis de contenido. Sé que para muchos lingüistas el modo y la forma de acceso a las conclusiones no son importantes, esto es así porque no son muy estrictos metodológicamente; en cambio, para mí, aunque pueda sonar obsoleto, es la única forma de no generar puras opiniones o meras interpretaciones sin asidero.

Pienso que una materia como sociología debería ser obligatoria en la academia para quienes se dedican a los Estudios Críticos del Discurso, pero también creo que estos estudios críticos deberían ser una materia para los sociólogos, los abogados, los filósofos o cualquier humanista, incluidos los médicos o todos aquellos que deban tener contacto con otros.

Discurso y delirio psicótico: Nacimiento de una interdisciplina

Junto a Beatriz Dorfman Lerner desarrolló durante varios años un estudio interdisciplinario que tenía como propósito analizar las lógicas del delirio psicótico y sus manifestaciones en el discurso. Lo anterior desde un trabajo que articula la psiquiatría y la lingüística como ciencias de base. ¿Podría comentar algunos fundamentos de esta investigación?

En primera instancia, permíteme rendir un humilde homenaje a la doctora Beatriz Dorfman Lerner, quien falleció en el año 2009. Una persona luminosa, llena de creatividad, sagaz, excelente médica, psiquiatra y psicoanalista y, sobre todo, una persona maravillosa. Ha sido un enorme orgullo para mí trabajar junto a ella casi hasta el último momento de su vida. De hecho, estábamos encarando un proyecto sobre el que ya teníamos algunos resultados.

Volviendo a tu pregunta, nuestro objetivo era y es desentrañar el fenómeno de la psicosis desde un nuevo ángulo multidisciplinar en el que la psiquiatría, la psicología y la lingüística se encuentran para dar cuenta de esta enfermedad desde la materialidad lingüística y mediante el análisis del discurso de pacientes que la padecen, a partir de un diálogo continuo entre el análisis lingüístico y el psicoanalítico.

¿Qué metodología emplearon para desarrollar este estudio?

Empleamos una metodología cualitativa a través de grabaciones de pacientes, con previa autorización de estos, y también, historias de vida de personas que viviendo en situación de calle presentaban delirios. Contábamos con una excelente etnografía dada por los relatos de los mismos entrevistados y pacientes. El haber tenido acceso directo como participantes, tanto de las sesiones con los pacientes, como de la situación de calle donde realizábamos las entrevistas, nutrió de manera significativa las observaciones. Estas grabaciones fueron luego transcritas y analizadas lingüísticamente desde distintas teorías: jerarquización de la información (Pardo, 1984; 1996), argumentación (Toulmin, 1952), tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 1996), entre otras.

¿De qué manera fue desarrollada la dimensión interdisciplinar en la investigación?

Para alcanzar un análisis interdisciplinar fue fundamental discutir los significados que les daríamos a los términos científicos que manejábamos. En el caso de que estos no coincidieran era preciso crear nuevas definiciones que sirvieran para ambas ciencias. De hecho, en uno de nuestros trabajos definimos varios conceptos desde la interdisciplina: *discurso razonante, fijeza, impenetrabilidad, monológico, sistema de creencias* (Pardo & Dorfman, 2001). También, teníamos muy claro que nuestras conclusiones debían dar luz a la interdisciplina que estábamos construyendo, pero también, a cada una de las ciencias de manera independiente. Lo anterior, nos permitió enriquecer todos los ámbitos: la lingüística, el psicoanálisis, la psiquiatría y el interdisciplinar.

¿Cómo fue el proceso de interpretación de los datos?

Fue otro momento de mucho valor en el que se discutieron los aportes de una y otra disciplina. Esto posibilitó una interpretación más rica e integradora de nuevos saberes para cada campo de conocimiento. Algunos de los resultados alcanzados fueron, por un lado, las nuevas definiciones nacidas de la interdisciplina y, por otro, el análisis lingüístico-psicoanalítico de las estrategias y recursos lingüísticos que permitió caracterizar el discurso psicótico (Pardo & Dorfman, 2001); de igual manera, investigamos la psicosis social.

¿De qué forma debe ser desarrollada la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad en los Estudios del Discurso?

Este es, sin duda, un tema muy interesante porque se habla mucho de inter y multidisciplina, pero su aplicación concreta pocas veces se ve reflejada en los

trabajos. Como lo menciono en una anterior pregunta, en primer lugar, tanto la inter como la multidisciplinaria exigen pensar y reflexionar muy bien acerca del objeto de estudio, debido a que este por su complejidad y por decisión de los investigadores será analizado en más de una faceta.

La otra cuestión es que no se puede trabajar inter o multidisciplinariamente sin aprender los conceptos básicos de las disciplinas que participan de la investigación. Lo anterior facilita la interpretación de los datos y la concordancia en cuanto a cómo se utilizan los términos en las diferentes áreas. También, es importante la transferencia del conocimiento multi e interdisciplinar, pues probar los análisis en situaciones concretas, por ejemplo, en el caso de la psiquiatría y la lingüística, es un excelente testeo del análisis realizado y de los aportes que cada ciencia produce.

Con el doctor Tulio E. Ortiz desarrollé un trabajo sobre cómo encarar la multi y la interdisciplina, dada nuestra experiencia en equipos de este carácter (Pardo & Ortiz, 1996). Además, editamos cuatro libros durante los nueve años en que trabajamos en el Instituto Gioja de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, mediante un proyecto dirigido por el mismo profesor Ortiz.

Pobreza extrema y discurso: Representaciones discursivas sobre la familia

El discurso de los indigentes en la Argentina, es decir, de las personas que viven en situación de pobreza extrema en Buenos Aires, también ha sido objeto de estudio en sus investigaciones.

Efectivamente. Durante casi veinte años me dediqué a estudiar e indagar el discurso político y el legal. Por esto, fueron las figuras políticas más importantes como presidentes, vicepresidentes, jefes de gobierno, así como las leyes y las sentencias, algunos de los objetos relevantes de mis investigaciones. Luego, mi trabajo se centró en las consecuencias que el neoliberalismo había dejado en nuestro país.

Lo anterior me llevó a estudiar el discurso de las personas que viven en situación de pobreza, debido a que durante los últimos años del menemismo la Argentina llegó al 54 % de pobreza, al igual que el mundo en general. Más de la mitad del país y del planeta alcanzaban este triste porcentaje después de la aplicación de las políticas neoliberales. Es así como desde el 2001 comienzo a investigar, mediante historias de vida realizadas en la ciudad de Buenos Aires,

qué dicen las personas que viven en esta situación y cómo su decir se correlaciona o no, con los discursos de las leyes, los gobernantes y los medios.

Posteriormente este trabajo se extiende a Chile.

Sí. En el año 2003, y gracias a la invitación del Señor Decano de la Facultad de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Profesor José Luis Samaniego, iniciamos junto a un grupo de investigadores: Lésmer Montecino Soto, Beatriz Quiroz Olivares, Camilo Quesada Gaponov, Sebastián Echeverría, Isabel Mizón y José Luis Samaniego, un trabajo similar en Santiago de Chile.

Un tema fundamental de su investigación está ligado a la representación discursiva que las personas sin techo construyen sobre la familia. ¿Qué puede comentar al respecto?

En general, desde las teorías sociales sobre la familia se ha considerado, hasta hoy, la existencia de, al menos, cinco tipos de familias: nuclear, monoparental, reconstruida, extendida y grupos domésticos. La *familia nuclear* es la más conocida y tradicional, está compuesta por los roles de padre, madre e hijos. Puede tener varios tipos de jefatura: compartida por adultos responsables; femenina, donde es la mujer quien está a cargo del hogar; o jefatura masculina, con el padre como principal proveedor.

La *familia monoparental*, por su parte, está conformada por un solo progenitor y sus hijos solteros. Puede tener jefatura femenina o masculina. Las *familias reconstituidas* son hogares formados a partir de la llegada de un varón o una mujer, provenientes, ya sea de una familia que ha pasado por una separación conyugal, o bien porque llegan dos personas provenientes de familias modificadas por una separación, con sus respectivos hijos. Puede tener jefatura femenina o masculina.

La *familia extendida* está conformada por miembros relacionados entre sí por vínculos de parentesco, de sangre o políticos, diferentes a los nucleares, incluyan o no un núcleo familiar. Pueden tener jefatura compartida, masculina o femenina. Finalmente, los *grupos domésticos* son hogares formados por no parientes, que conviven bajo un mismo techo, tienen una economía común y están relacionados entre sí por lazos de amistad, confraternidad y/o coresidencia.

¿A qué tipo de familias pertenecen entonces las personas en situación de calle?

Por lo observado en las historias de vida recolectadas, especialmente en la

ciudad de Buenos Aires, las personas en situación de calle parecen provenir de familias extendidas o familias monoparentales que, en la mayoría de los casos, tienen jefatura femenina; o de familias nucleares, aunque no siempre responden a la idea de padre y madre, porque, muchas veces, son los abuelos quienes están a cargo del hogar.

Otra forma familiar que recurre es la reconstituida, la cual, en numerosos casos, termina en monoparental con jefatura femenina. Es notable lo marcada que está la ausencia del padre en estas familias y el rol fundamental que ocupa la mujer como factor que la unifique (Pardo, 2006).

¿Qué aspectos podría plantear al contrastar la información obtenida por las personas que viven sin techo en Buenos Aires con las de Santiago de Chile, en torno a la representación de familia?

He observado que tanto en las personas sin techo de Buenos Aires como en las de Santiago de Chile existe una visión negativa de la *familia de origen*, es decir, aquella en la que se nace y con la que se vive hasta que se desencadena la salida a la calle. En Buenos Aires, además, surge una oposición entre los discursos sobre la *familia de origen* y aquellos que se refieren a la *familia de la calle*; esta última es la que se conforma en esa situación. De igual manera, puede constituirse un grupo o red solidarios que funcionen como entorno de convivencia.

En cambio, esta distinción no se evidencia en las personas de Santiago de Chile que se encuentran en las hospederías. Si bien la vida en la calle no es algo deseable, ni tampoco una solución, creo que las diferencias entre la calle y las hospederías se dan, porque la calle como lugar alienta más a la supervivencia y a la comunicación entre estas personas, lo cual no ocurre en las entidades de caridad, donde suele, algunas veces, tratarse a las personas sin techo de modo añorado, mediante una rutina que no favorece sus capacidades comunicativas y de socialización.

Ha hecho usted alusión a la familia de origen. ¿Podría ampliar sus planteamientos al respecto?

La *familia de origen* suele describirse discursivamente mediante una o varias categorías semántico-discursivas, las cuales se manifiestan a través de estrategias lingüísticas que contienen una serie de recursos. Dicha estrategia, implica el uso, en general, de todos o muchos de esos recursos a la vez (lo que se denomina *co-ocurrencia*).

Así, por ejemplo, la representación discursiva de la *familia de origen* puede ser subcategorizada por una propiedad que refiere a un grupo de personas que *se imponen mediante la violencia física y psíquica*. Esto se manifiesta en el discurso por medio de una estrategia que tiene como recursos lingüísticos el uso de la negación, de verbos imperativos, más un rol de víctima dado por el *me* pasivo, unido a un juego de oposición *yo-los otros*. Por ejemplo: “No me dejaron (verlo)...”, “no me permiten los hijos de mi esposo...” (AS, HEBA, 2003).

Lo anterior deja ver que la representación sobre la familia de origen está caracterizada por contener rasgos negativos. Específicamente, ¿qué formas de caracterización negativas se dan en el discurso?

Efectivamente, este grupo familiar de origen suele ser caracterizado por rasgos negativos, tal como acabamos de ver. Los que siguen son otros ejemplos de formas de caracterización discursiva negativa del mismo grupo:

- *Codicia*: Peleas por cuestiones económicas o de intercambio de cualquier tipo de bien. Se instancia lingüísticamente mediante posiciones remáticas y generalizaciones + reforzadores.
- *Desamor*: Posiciones remáticas y en foco y reforzadores.
- *Abandono y expulsión*: Se manifiesta en el discurso mediante una estrategia lingüística que involucra un rol temático de víctima (*me*) + verbos de imposición + reforzadores + juego de oposición *yo-los otros*.
- *Discriminación*: Implica lingüísticamente el uso de campos léxicos específicos para etiquetar a los *otros* (*bolita*, *paragua*, *ladrón*) + roles temáticos de víctima + discurso directo.
- *No-reciprocidad económica y afectiva*: Se manifiesta mediante una estrategia lingüística que involucra el uso de benefactivos negados (*no me*) + verbos de posesión y pérdida con oposición de *yo* agentivo (*dador*) y argumentos reparadores de la imagen del otro para resguardar la propiedad identidad.

¿De qué manera son caracterizados los miembros de la familia de calle?

Los miembros de la *familia de la calle* son caracterizados, contrariamente, con rasgos positivos: dan compañía, son solidarios, enseñan sobre la vida más que los padres biológicos, impulsan deseos positivos. Lingüísticamente se dan de la siguiente forma:

- *Compañía*: rol temático de beneficiario + verbo de cooperación.

- *Solidaridad*: narraciones con función de evidencia en la argumentación pro-calle + reforzadores + oposición ellos *versus* familia + rol temático de víctima.
- *Enseñanza*: alta frecuencia de atributos referidos *al aprendizaje de la calle* que suele usarse para la revalorización de la calle y para revalorizar el *self* del sujeto.
- *Deseo positivo*: uso de las primeras personas, singular o plural, (rol temático de agente), verbo en subjuntivo, relato en presente para hacer la narración del deseo vívida.

Esta *familia de la calle*, que aparece y que se da también en Santiago de Chile fuera de las hospederías, esta red de contención en la que participan distintos actores como otros indigentes, organizaciones no gubernamentales, organizaciones gubernamentales (comedores, paradores, bibliotecas), hospitales, vecinos, etc., siguiendo las distinciones sociológicas y legales que hasta ahora definen los distintos tipos de familia, tal vez, puede ser considerada, al menos, un grupo doméstico.

Coméntenos sobre las formas de economía de los grupos.

Podemos decir que estas personas manejan una economía de recursos que va más allá del intercambio de dinero. Por ejemplo, en ellas existe un intercambio de bienes materiales como duchas, comidas, camas, atención médica, internet, trabajo precario; y bienes simbólicos, tales como talleres de pintura, de escritura, adoctrinamiento religioso para mejorar el estado de la autoestima de las personas, que conforman un determinado tipo de red en un lugar y tiempo específico que puede ser útil a una persona. En este sentido, estaríamos ante la presencia de un grupo doméstico, es decir, de un tipo de familia.

Generalmente uno de los parámetros para categorizar a una persona en situación de calle es no tener una vivienda establecida. ¿Sus investigaciones comprobaron esto? ¿Es la vivienda lo que determina que sea un grupo doméstico?

Desde el aspecto crítico, el discurso de las personas que no tienen techo nos revela que no es la vivienda lo que define un grupo doméstico sino las relaciones que se establecen más allá de una casa, aunque las encuestas solo tengan en cuenta la edificación como muestra o garantía de que estamos frente a una familia. Sin duda, muchas veces la necesidad de etiquetar las relaciones o los vínculos entre las personas no da cuenta de la riqueza y variedad que existe en

estas manifestaciones. El problema surge cuando la teoría pareciera anclar el estereotipo de familia más ligado al espacio (vivienda, espacio fijo) que al carácter de las relaciones. Una pregunta válida de lo visto hasta aquí sería si estas familias de origen que discriminan, que expulsan, que no contienen, pueden considerarse realmente familias. Por otra parte, todas las personas tienen derecho a vivir y tener una vivienda digna. Si bien la vivienda no define una familia, tenerla ayudaría a muchas de ellas a construir un mejor hogar.

¿Qué otras representaciones se vinculan con las personas en situación extrema de pobreza?

Representaciones vinculadas a la delincuencia, a la droga y al alcohol.

Usted ha realizado, además, estudios sobre las letras de la cumbia villera. ¿Qué hallazgos ha encontrado en sus estudios?

El estudio de las letras de la cumbia villera me permitió analizar en detalle lo que estos grupos musicales manifiestan como una suerte de discurso identitario y de supuesta reivindicación de valores que irían en contra de los valores tradicionales o burgueses.

La cumbia villera nace, supuestamente, como un modo de exorcizar los males de un grupo que no posee mayores opciones. Sus letras, aunque acuden a la repetición léxica, guardan, en general, un esquema argumentativo muy marcado que tiende a justificar el por qué de las acciones delictivas, de droga o del alcoholismo. Esta tendencia justificadora rápidamente nos posiciona ante el hecho de que quien necesita justificar una acción no se encuentra en una posición de rebeldía o de pretensión de cambio social. Sin duda, este dato es clave para comprender el sistema de creencias del grupo a quien la cumbia villera representa. Parece que la cumbia villera respetara los principios del canon social del sistema actual, y además, es profusa en narraciones que funcionan como evidencias para la argumentación.

¿Qué representaciones discursivas son construidas sobre la identidad social en las canciones?

Todos los recursos y las estrategias lingüísticas se combinan para dar como resultado distintas representaciones discursivas acerca de la identidad social que refleja la cumbia villera. Estas representaciones, que revelan el sistema de creencias del grupo, son de índole social, generadas, entre otros elementos, a partir de los usos discursivos. Así, van conformando un imaginario que,

sorpresivamente, responde al canon social, de carácter especialmente conservador. Algunas de dichas representaciones discursivas son: la prostitución es un error, el amor debe ser recíproco, la madre como valor frente a la ausencia de paternidad, la diferenciación entre madre con marido en función de padre de sus hijos, versus madre soltera, la religiosidad como valor, la importancia de Dios, la necesidad de la justificación de la droga, la conciencia del error de la droga, la droga y el alcohol como problemas.

Generalmente algunas canciones construyen un prototipo de héroe particular. ¿Sucede esto en la cumbia villera?

Por supuesto. Puede observarse al respecto, la construcción de un héroe posmoderno que se opone al ya conocido héroe hacedor de proezas, capaz de llevar por sí solo a toda una comunidad hacia su salvación, algo característico de la modernidad. Así, la cumbia villera nos enfrenta a un héroe más nietzscheano donde la heroicidad se construye a partir de la supervivencia.

El análisis lingüístico de las historias de vida de personas en situación de calle y en hospederías, le permitió desarrollar aún más su método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos. ¿Cuáles son los principales fundamentos de este método?

Como bien planteas, el análisis lingüístico de las historias de vida de las personas que viven en la calle o en hospederías me permitió ahondar en el desarrollo del método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos conjuntamente con la teoría que lo sustenta. Con este método es posible delimitar categorías gramaticalizadas y otras de carácter más semántico-discursivo que permiten acercar lo que Fairclough (1995) denomina práctica textual a la práctica social *sin a priori*. Desde esta perspectiva, lo que es relevante en el plano social y contextual surge del mismo texto, en este caso la historia de vida. La sincronía refiere a que es posible realizar una lectura de las categorías en cada emisión, como también en la diacronía (recorrido) de todo el texto.

De modo muy breve, este método permite dar cuenta de las categorías que se encuentran gramaticalizadas en la lengua, es decir, aquellas de alta frecuencia de uso en los textos en general, que se mantienen aún si el género del texto varía, por lo que son de carácter obligatorio, como las siguientes:

- *Hablante-Protagonista* (en adelante H-P): Cualquier persona pronominal o cualquier referente nominal que tome el argumento del *hablante*.

- *Verbo 1 o Nexo de Valor 1 (NV1)*: con el que el hablante actúa de alguna manera. Este verbo señala solo las acciones del sujeto y no la de otros actores en el texto.
- *Actor/es*: cualquier persona pronominal o referente nominal que toma los argumentos opuestos a los que sostiene el hablante.
- *Verbo 2 o Nexo de Valor 2 (NV2)*: con el que el *Actor* o los *Actores* accionan.
- *Tiempo*: orientación temporal necesaria de cualquier texto.
- *Lugar*: orientación espacial necesaria de cualquier texto.
- *Operador pragmático*: suele aparecer en todos los textos y tiene distintas funciones: señalar de qué manera debe interpretarse una parte de la emisión, conectar distintas emisiones o sectores en la emisión, interpelar o lograr la complicidad del oyente o lector.
- *Negación*: es una categoría denominada por mí como flotante, puesto que puede aparecer negando al verbo, a otras palabras o a sectores de la emisión. No tiene el mismo grado de obligatoriedad que las anteriores.

Por otro lado, el método también permite dar cuenta de las categorías semántico-discursivas. Estas últimas, varían de acuerdo al tema sobre el que verse el discurso y también según el género. El criterio por el cual se identifican estas categorías de tipo semántico está vinculado al campo léxico, es decir, una serie de repeticiones que funcionan como cohesión para el texto y, por tanto, conllevan también una repetición de tipo gramatical. En el caso específico, se identificaron las de *calle, familia, droga, delincuencia*, entre otras.

La lectura de las categorías puede ser sincrónica, en tanto puede leerse un ítem en relación con sus constituyentes inmediatos y con los que co-ocurre en la emisión en la que está inserto; o bien puede leerse en la diacronía del texto en relación con los otros ítems de su misma categoría.

¿Qué nociones teóricas fueron reelaboradas para constituir su método?

Para desarrollar este método fue necesario reelaborar ciertas nociones que funcionan como sus presupuestos teóricos. Estos están relacionados fundamentalmente con el principio dialógico de Volóshinov (2009), la jerarquización de la información (Pardo, 1984; 1996), la argumentación (Toulmin, 1952) y la tonalización (Lavandera, 1986; 1992; Pardo, 1996; 2010).

Este método cualitativo da cuenta, además, de las categorías y las propiedades de las distintas representaciones sociales que se construyen en el discurso.

Efectivamente. Permite indagar sobre ciertas representaciones sociales de un modo inductivo y, por tanto, no apriorístico, fuertemente ligado al texto, donde la representación sobre la que se busca trabajar debe ser identificada en el texto bajo formas lingüísticas. Lo anterior impide que el análisis no sea sólo de contenido. Se crea así una unión indisoluble entre las prácticas social, textual y discursiva.

En las historias de vida de personas que viven en situación de extrema pobreza se encontraron, además, grupos que manifestaban un discurso delirante. ¿De qué manera se orientó el método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico para el estudio de estos discursos delirantes? ¿Qué hallazgos se obtuvieron?

Con el fin de poner a prueba este método y con la intención de que su aplicación no sólo generara resultados al conocimiento del análisis de textos, sino que pudiera ser usado como una herramienta que permitiera generar transferencias en el plano social, decidí realizar también un estudio en los campos de la psiquiatría y la lingüística (Pardo, 2010). Lo que sigue amplía, de algún modo, lo que he contestado en tus primeras preguntas.

Efectivamente, encontramos en las historias de vida de personas que viven en situación de extrema pobreza pequeños grupos que manifestaban un discurso delirante. Ante esto, me propuse intentar proporcionar, mediante un análisis lingüístico-discursivo y una interpretación multidisciplinar, con psiquiatras, psicoanalistas y médicos, una herramienta útil para el diagnóstico, la evaluación, el tratamiento y el seguimiento de pacientes que padecen esta enfermedad.

La aplicación del método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico de textos junto al estudio de la argumentación y del dialogismo, además del análisis de la deixis, la metáfora y el léxico, dieron como resultado, planteado aquí de modo sintético y breve, darnos cuenta de que en una primera exploración existía una gradualidad que podríamos decir va de menor a mayor compromiso cognitivo y deterioro comunicativo. Dentro de dicha gradualidad reconozco cinco dimensiones lingüísticas: 1). La argumentacional. 2). La conciencia discursiva del delirio, una suerte de metalenguaje sobre la psicosis. 3). La metafórica. 4). La léxica y 5). La de la deixis. Dentro de cada dimensión pueden observarse sub-divisiones que atienden a sub-aspectos y características lingüísticas de estas, las cuales marcan un mayor y/o menor compromiso cognitivo y, por tanto, comunicacional. Esto señala el grado de deterioro.

Al hacer el análisis sobre estas dimensiones y al estudiar lingüísticamen-

te las características del discurso psicótico y delirante observamos, junto con la doctora Virginia Buscaglia, que también existía una división de la muestra según el lugar en el que estas personas desarrollaban sus vidas. De este modo, y llamativamente, las personas con delirio en situación de calle se ubicaban en los grados de menor compromiso comunicativo y cognitivo, conjuntamente con los pacientes con contención familiar y tratamiento psiquiátrico y psicoterapéutico ambulatorio.

Por el otro lado, en cambio, nos encontramos con pacientes en clínicas privadas y con personas que estando en la calle viven por largo tiempo en hospederías. En nuestro trabajo *Pobreza y salud mental desde el Análisis Crítico del Discurso. El aislamiento social y el deterioro comunicativo y cognitivo* (2008) pudimos dar cuenta de la relación entre deterioro y entorno social, mediante el uso del método de análisis lingüístico sincrónico–diacrónico y un detallado trabajo etnográfico.

Otro aspecto ligado al análisis lingüístico de las historias de vida y, de igual manera, a la transferencia concreta de nuestro trabajo en el campo médico, es la labor que se realiza junto con las licenciadas Ana Cravero y Lucía de la Vega, en el Departamento de Ginecología y Obstetricia del Hospital Larcade y el Hospital de José C. Paz⁹. Esta investigación multidisciplinar sobre historias de vida de madres adolescentes que viven en situación de pobreza, nos permitió no sólo presentar trabajos innovadores en congresos y coloquios, sino avanzar en la construcción interdisciplinaria de la nueva campaña sobre sexualidad y embarazo adolescente. Otra labor que iniciamos fue la de informar a adolescentes de escuelas de San Miguel sobre sexualidad y reproducción.

En una apretada síntesis, he tratado de darte un panorama de algunos de los trabajos que realizamos con mi equipo en la Universidad de Buenos Aires y en el Departamento de Lingüística del CIAFIC-CONICET.

En el año 2009 editó el libro El discurso sobre la pobreza en América Latina. El punto de partida de las diferentes contribuciones son precisamente las historias de vida de personas que viven en situación de extrema pobreza. Coméntenos sobre esta publicación.

El libro que mencionas agrupa, por un lado, gran parte de la investigación que realicé con el equipo chileno y, por otro, los primeros frutos de la Red La-

⁹ El equipo de estos hospitales está conformado por Matilde Salis, María Tossi, Liliana Santin, Marta Merino, María José Mistchenko y Carmen Alcaraz.

tinoamericana de Análisis del Discurso de la pobreza (redlad). Lo anterior me permite explicar que a raíz del trabajo que realizamos en Argentina sobre las personas que viven en situación de pobreza, y que luego se replicó en Santiago de Chile en el año 2005, decidimos fundar la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso de la Pobreza (redlad). Esta organización aúna los trabajos de investigadores, cabezas de equipo, con quienes compartimos nuestros intereses, objetivos y principios metodológicos, además del mismo contexto social.

Los países miembros y sus representantes son Brasil (Dra. Denize García Da Silva); Colombia (Dra. Neyla Graciela Pardo Abril); Chile (Dr. Lésmer Montecino Soto); Venezuela (Dra. Mariluz Domínguez); España (Dr. Juan Pintos) y, obviamente, Argentina a la que represento. Los anteriores estudiosos cuentan con importantes equipos en sus países. Todos los años realizamos un coloquio en un país o una ciudad diferente y en el coloquio del año 2009 contamos con la participación de dos prestigiosos investigadores ingleses que hicieron un estudio comparativo entre su país y Argentina, la Dra. Nuria Lorenzo-Dus de la Universidad de Swansea y el Dr. Stephen Marsh de la Universidad de Cardiff.

Este libro editado por Frasis en Chile ha sido una gran satisfacción para mí y para quienes participan en él, porque cuenta con valiosísimos trabajos de Lésmer Montecino Soto; Beatriz Quiroz Olivares; Camilo Quesada Gapanov; Paulette Andrade González junto a Margarita Calderón López, Claudia Silva Roldán y Margarita Vidal Lizama; Christian Peñaloza conjuntamente con Valeria Cofré y Paola Miño. El libro presenta, además, dos aportes de miembros de la REDLAD, ya no de Chile sino de Colombia y Brasil: los capítulos de Neyla Graciela Pardo Abril y Viviane Resende de Melo.

Hay dos trabajos sobre metodología, entre ellos uno acerca del método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos elaborado por mí, y otros sobre la identidad, la construcción de la imagen de las personas que viven en la calle, la prensa y la pobreza, el hip-hop como manifestación cultural de este grupo en Chile. El anterior trabajo se compara con los estudios realizados sobre la cumbia villera en Argentina. Además, la publicación contiene una introducción que realicé sobre la pobreza, el discurso y América Latina. El libro está escrito en memoria de Robert De Beaugrande, quien realizó un extenso prólogo, que bien puede considerarse un capítulo más, y que no pudo ver editado debido a que falleció meses antes de que saliera el libro a la venta.

En mi opinión, *El discurso sobre la pobreza en América Latina* fue el primero de varios pasos que hemos dado hacia el estudio sistemático latinoamericano de esta problemática; de igual manera, la publicación ha permitido la

consolidación del equipo chileno de investigación sobre discurso y pobreza, ahora a cargo del Dr. Montecino. Igualmente, ha motivado el desarrollo de esta red de cooperación en el área de los estudios críticos, pronta a cumplir seis años de existencia, en los cuales se ha propiciado el desarrollo de proyectos multidisciplinares, así como el intercambio científico, que ha conducido a importantes transferencias en el plano social.

Lingüística y Derecho: ¿Cómo se juzga con palabras?

Su trabajo en Estudios del Discurso se ha orientado, además, hacia el análisis del discurso político y legal de la Argentina. ¿Qué investigaciones ha desarrollado al respecto?

Como comentaba antes, casi toda mi investigación está ligada al discurso político y al legal. Creo que mi tarea, frente a estas manifestaciones discursivas, fue desarrollar un profundo estudio de sentencias en el plano laboral, así como de diferentes leyes, incluidas las del mercosur. Mi libro *Derecho y Lingüística. ¿Cómo se juzga con palabras?* es fruto de la investigación sobre las sentencias y está dirigido tanto a lingüistas como a profesionales del Derecho. Es un texto que, aún hoy, sigue dándome muchas satisfacciones. En él doy cuenta de un gran número de características que constituyen el género y el poder que se detenta en las sentencias.

Si me permites, quisiera agregar que mi primera investigación estuvo dedicada a extender las nociones de *tema* y *rema* al texto, ya definidas por la Escuela de Praga. De este modo, dichas nociones, que habían sido estudiadas en proposiciones lógicas y no en emisiones, es decir, en oraciones puestas en uso, fueron reelaboradas y redefinidas para dar cuenta de las emisiones reales y extensas, tal como se dan en una conversación o en un texto escrito.

Este tema de la jerarquización de la información me ha permitido, igualmente, alcanzar una definición de emisión sin tener que apelar a criterios únicamente suprasedgmentales y superar con ello las definiciones estructurales que aún se manejan. Además, este estudio me sirvió para encarar mi tesis doctoral, en la que probé que existe una emisión en todos los textos (escritos u orales) que funciona como guía y patrón del resto de las emisiones, por lo que define los límites de las estructuras gramaticales y léxicas que podrán utilizarse en los textos (Pardo, 1995).

La jerarquización también aparece al interior de esta estructura, así que de esta forma, siguiendo el trabajo de Beatriz R. Lavandera sobre los mitigadores

(Lavandera, 1986), elaboré su contrapartida: la de los recursos reforzadores, para completar una teoría sobre la tonalización, tal como la denominaba Lavandera y que no llegó a producir. Esta teoría completa es retomada en *Derecho y Lingüística. ¿Cómo se juzga con palabras?* En este libro, fundamental para mi carrera, describo y explico las características que definen el género jurídico y legal. En él analizo las sentencias de segunda instancia del fuero laboral y desarrollo un completo estado del área e, igualmente, aplico las nociones de jerarquización de la información, tonalización y simetría, complementariedad, escalada simétrica y complementariedad rígida, que ya habían sido trabajadas por mí con anterioridad (Pardo, 1988). En este libro, dedico además un apartado especial a la argumentación, al hacer uso de las nociones de paradigma argumentativo definidas por Lavandera y por mí en 1987.

El texto se agotó rápidamente, por lo que realicé una segunda edición corregida y aumentada con la editorial Nueva Visión. Para esta versión, conté con los prólogos de Teun A. van Dijk y Carles Duarte. Asimismo, tuve la suerte de que el Dr. Roberto Vernengo fuera quien me ayudara a realizar la segunda edición del libro, corregida y aumentada, a partir de sus pertinentes comentarios. También, quiero nombrar a quien fuera mi directora de beca en aquel entonces, la Dra. Irene Vasilachis de Gialdino. Ella me introdujo en el tema del discurso legal desde lo social.

¿Qué permitieron demostrar estos análisis?

Sirvieron para demostrar que las sentencias que dictan los jueces están cargadas de elementos subjetivos, persuasivos y que es el poder el verdadero artífice de su estructura formal, de donde deviene la necesidad de complejidad (oscuridad), supuesta objetividad, uso de verbos impersonales para la mitigación, entre otros.

De igual manera, teniendo como base que las sentencias poseen una sección en la que utilizan como marco la ficcionalización del texto, hice una investigación profunda sobre este tema y elaboré los principios que constituyen la ficción en general y la jurídica en particular. Para alcanzar estos resultados revisé y di cuenta de la teoría de Charles S. Peirce, la de Bentham, la de Austin y la de Habermas. Las nociones de pretensión de validez, de verdad y de poder, y la revisión de las teorías de los actos de habla de estos autores permitieron una nueva definición de ficción. Dos de mis trabajos reflejan esta cuidadosa elaboración (Pardo, 1994; 2007b).

También realicé estudios sobre el género legal que se centraron en el uso

de los verbos y en cómo puede privilegiarse a unos y otros actores de modo muy sutil. En un trabajo monográfico que realicé en el año 2001, en la Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad que editaba Gedisa¹⁰, logré reunir una serie de importantes trabajos de autores que desde lo discursivo estudian textos que hacen al ámbito del Derecho.

Sobre MERCOSUR publiqué un artículo en la reconocida Revista de Lengua i Dret, en donde discuto ideas acerca de la comunidad lingüística, la educación multilingüe, el inglés como *lingua franca*, las leyes regionales en zonas multilingües y los derechos lingüísticos. Durante todos estos años tuve la oportunidad de dictar clases en distintas magistraturas del país, de trabajar en el Instituto Gjoja de la Facultad de Derecho y de dictar diferentes seminarios sobre este tema.

¿Qué otras investigaciones ha realizado en el campo de lo político?

Llevé a cabo mis primeros estudios en el campo de lo político en el Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de la doctora Beatriz R. Lavandera, junto con excelentes colegas como los doctores Salvio Martín Menéndez, Alejandro Raiter, María Martha García Negroni y Mónica Zoppi Fontana, entre otros. El interés central tanto de los analistas, como el mío, era el estudio de los discursos de Alfonsín, quien recién asumía la presidencia de la nación, sus diferentes ministros y funcionarios, siempre contrastando los análisis realizados con los estudios de la Junta Militar, la organización Justicia y Paz, y los que circulaban sobre la desaparición de personas. Algunas de nuestras conclusiones se ven plasmadas en dos libros editados por Beatriz R. Lavandera. En 1986 Lavandera, junto con María Martha García Negroni, M. López Ocón, C. R. Luis, Salvio Martín Menéndez, Alejandro Raiter, Mónica Zoppi-Fontana y María Laura Pardo, publicaron el libro *Análisis sociolingüístico del discurso político*, con auspicio del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En 1987, Lavandera y los mismos autores publicaron el volumen dos del libro (*Análisis sociolingüístico del discurso político II*), también bajo la colaboración del Instituto de Lingüística.

Posteriormente, realizamos una investigación sobre el intercambio discursivo entre el gobierno y la ciudadanía. Después de estos estudios comencé a indagar, desde su aspecto discursivo, acerca de los fenómenos de la globalización,

10 Aclaro que esta no era una copia en español de la realizada por Teun A. van Dijk, sino que su título era un homenaje a aquella edición anterior.

el neoliberalismo y las nuevas tecnologías. En el año 2001, edité un volumen especial para la revista *Discourse & Society* que coordina Teun A. van Dijk, cuyo título era *Análisis del Discurso político en América Latina* y en el que colaboraron aquellos colegas con los que había trabajado en el Instituto de Lingüística. Mis trabajos sobre globalización están enmarcados en los diferentes proyectos de investigación que el doctor Tulio E. Ortiz dirigió en el Instituto Gioja de la Facultad de Derecho y que en los últimos años tuve la suerte de codirigir con él.

¿Cuáles son los resultados obtenidos de las investigaciones sobre discurso, neoliberalismo y globalización?

Durante nueve años nos dedicamos a estudiar multidisciplinariamente diferentes aspectos del neoliberalismo y de la globalización. De igual manera, como forma de profundizar en mis estudios sobre argumentación, investigué el concepto discursivo de persuasión en textos políticos, tanto de la primera globalización (1870-1914), como de la segunda (1945 hasta ahora), lo que me permitió determinar cuatro estadios en la conformación de grupos: 1). De diferenciación, 2). De conciencia de sí como grupo, 3). De reposicionamiento y 4). De alianza y homologación.

Los argumentos usados para persuadir varían de estadio a estadio, al igual que las estrategias y recursos lingüísticos, especialmente las que definí y denominé de construcción, de perpetuación, de justificación, de transformación y de deconstrucción. También realicé una clasificación de los tipos de argumentos: maniqueos, autoritarios, de adhesión, entre otros. En *Globalización y nuevas tecnologías* (2000) puede leerse parte de la profunda investigación que realicé, así como en la *Revista de Filosofía* que era de José Ingenieros, y en la *Revista de Ciencias Políticas* de los hermanos Rivarola.

Mi trabajo *El temor generado por palabras*, junto con mi artículo *Linguistic persuasion as an essential political factor in current democracies: critical analysis of the globalization discourse in Argentina at the turn and at the end of the Century*, publicado en *Discourse & Society* (2001), constituyen una acabada muestra de estos tres ejes: discurso de la primera y segunda globalización y la persuasión.

Otra investigación fundamental para mí fue el estudio en el que analicé la manera como los hombres de la década del veinte representaban discursivamente el concepto de identidad nacional, época en la que el tema de la inmigración era prioritario junto con el surgimiento de un fuerte espíritu nacionalista. Es necesario precisar que fueron hombres debido a que las mujeres no escribían en estas revistas (Ortiz, Pardo & Noblia, 2003).

Luego, mi tarea estuvo centrada en analizar el discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias, especialmente, en el ámbito de la pobreza (Ortiz & Pardo, 2006). Del mismo modo, en los últimos años, dentro de este equipo, traté de dar cuenta sobre cómo se estetiza y espectaculariza la pobreza en el discurso posmoderno de la televisión argentina (Ortiz & Pardo, 2008).

Junto con María Valentina Noblia editó el libro Globalización y nuevas tecnologías (2000). ¿Qué puede comentar sobre esta publicación?

Este libro agrupa nuestras primeras conclusiones de la investigación que llevamos a cabo sobre la globalización en el Instituto Gioja, como mencionaba antes. Nuestro aporte está centrado en dos ejes: en un estudio multidisciplinar del fenómeno de la globalización y del área bajo mi dirección, la lingüística. Es un estudio que fue capaz de analizar los textos más allá de un análisis de contenido. Creemos que el aporte de nuestra ciencia a las otras consiste, fundamentalmente, en facilitar la construcción de herramientas necesarias en el plano discursivo que completan sus propias formas y modos de conocimiento. De la misma forma, logramos contribuir al análisis crítico del discurso analizando, precisamente, textos de índole neoliberal que nos permitan describir su sistema de creencias y su ideología.

Esto, a su vez, pone en descubierto los mecanismos que utilizan en el plano discursivo aquellos que pretenden una suerte de homogeneización ideológica y cultural, debido a que la economía neoliberal se basa en propender una hegemonía en planos generales para *globalizarse* cuando resulte conveniente. El libro también habla de la tecnología, especialmente de Internet.

Estudios del Discurso y medios de comunicación

Otro de los campos que ha analizado ampliamente es el de los medios de comunicación. ¿Cuáles son sus planteamientos sobre la relación entre medios de comunicación y dominación?

Como Profesora Adjunta a cargo de la cátedra de Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires¹¹, también apliqué el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico de textos a distintos programas de televisión,

11 Conforman la Cátedra de Medios los Profesores Gabriela D'Angelo, Mariana Marchese, Lucía Molina, Lucía de la Vega, Matías Soich, Analía Zilber, Martín Bissio, Mariana Pérez, Lucila López Mosconi.

especialmente al docudrama *Policías en acción* de Endemol. El motivo por el cual analizo este docudrama es porque la trama que se propone al espectador es la observación del funcionamiento de la Policía Federal tanto en actos delictivos como en situaciones de *supuesta* violencia entre familias pobres.

Esta investigación fue plasmada en el trabajo *La estatización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina*. En él, y mediante la observación de las categorías gramaticalizadas y especialmente de las semántico-discusivas, se evidencia que, además de lo que el programa muestra, el hecho de transcribir (*videograph*) lo que las personas dicen durante el programa (el discurso de los policías en amarillo y el del resto de personas en blanco) produce un trastocamiento no sólo de la jerarquización de la información, sino también de las categorías que quedan en foco en lo oral y en lo escrito, manipulándose así la oralidad.

Este estudio, en conjunto con mi trabajo como profesora, ha tenido eco en los medios de comunicación. Además de las entrevistas en el país y en el exterior, estos estudios han posibilitado acciones concretas en la toma de conciencia de la discriminación en el contexto mediático.

También he realizado una investigación junto a la Dra. Nuria Lorenzo-Dus (Universidad de Swansea) sobre la conmemoración televisiva de los veinticinco años de la guerra de las Malvinas. Esto nos permitió comparar cómo la televisión argentina y la británica dieron cuenta de lo sucedido en la guerra. Para mencionar muy brevemente nuestras conclusiones podemos decir que hallamos dos narraciones diferentes: la argentina que se basa en la construcción discursiva de un héroe, ligada a un pensamiento *moderno* y la británica en la que es la cotidianidad en equipo lo que se busca resaltar y que está muy vinculada a la *posmodernidad*. Este trabajo fue publicado en la revista *Texturas*, editada por María Delia Ricci y Elsa Ghio en un volumen especial.

Un ABC para estudiantes

Realizar una investigación desde los Estudios del Discurso implica una serie de exigencias fundamentales. Desde su conocimiento y experiencia, ¿cómo desarrollar una investigación desde los Estudios del Discurso y desde los Estudios Críticos del Discurso? ¿Qué aspectos se deben tener en cuenta?

En mi opinión, hacer una investigación desde los Estudios del Discurso o desde los Estudios Críticos y Lingüísticos del Discurso implica un profundo conocimiento lingüístico. Sé que muchos investigadores pueden no estar de

acuerdo, pero estudiar el discurso implica un conocimiento del lenguaje que va más allá del léxico. También, creo que no todo puede estudiarse en el discurso. A veces se intentan analizar capacidades cognitivas en el discurso y no siempre la relación entre el discurso y la capacidad cognitiva bajo estudio mantienen una relación uno a uno. Tampoco creo que ciertos fenómenos sociales puedan estudiarse en el discurso sin preguntarnos qué marcas en el discurso, qué formas lingüísticas, qué recursos, qué estrategias en su conjunto conforman una determinada representación de aquello que queremos estudiar. Por tanto, el camino de la práctica social a la discursiva es algo que hay que pensar muy bien.

Otro punto importante es que cuando el objeto de estudio es complejo debe estudiarse multidisciplinariamente y hacer un detallado trabajo etnográfico, incluso cuando trabajamos con materiales que necesitan ir al campo (como por ejemplo, los medios). En este sentido, prefiero las investigaciones en las que el que investiga debe ir al campo, involucrarse con las personas con las que realizará el estudio, sean personas de la calle, periodistas, mujeres embarazadas adolescentes, personas que presentan delirios, entre otros. Creo que esto conserva la magia de un trabajo conjunto, comunitario, donde ambos lados del estudio salen modificados para bien. Impulso, por esto mismo, las transferencias, aunque sean solo de conocimiento.

Y también aliento a que, tanto las teorías utilizadas, como los métodos de análisis tengan una raíz latina. Es muy difícil, a veces, trabajar con conceptos anglo que son propios de aquellas culturas, sin adaptarlos a la nuestra, y sería mucho mejor si pudiéramos trabajar con una mirada del discurso que nos sea culturalmente propia, especialmente cuando hacemos Análisis Crítico del Discurso. La reflexión continua y la crítica sana y responsable son elementos fundamentales que deben desarrollarse en la investigación.

Poesía y dragones: Epílogo

Su trabajo en el lenguaje no sólo se ha orientado hacia los Estudios del Discurso y los Estudios Críticos del Discurso, sino también hacia la creación literaria, especialmente en el campo de la poesía. ¿En qué radica su interés por la poesía?

Siempre me ha gustado la poesía y he tenido el placer de conocer a grandes poetas. Coordiné junto a María Kodama las Jornadas homenaje de los poetas al hacedor en los 90 años de su nacimiento¹², en agosto de 1997.

¹² Refiere al nacimiento de Jorge Luis Borges.

El haber realizado la carrera de Letras y durante años haber participado del taller literario de Liliana Lukin, ahondaron mi especial interés en la literatura y, particularmente, en la poesía. Participé de varias lecturas de poemas, espectáculos, y publiqué una serie de poemas en muy diversas revistas literarias.

No me considero, al menos actualmente, una poeta. No obstante, creo tener una mirada poética de ciertos aspectos de la vida, pues para mí la poesía es un modo de ver y entender la vida. Diría que es una forma más fotográfica que narrativa. De algún modo, mi poesía viene y va, aparece y desaparece, no siempre escribo y, últimamente, diría que la Lingüística casi no ha dejado espacio para que pueda escribir poesía. O tal vez encontré poesía en otros aspectos de mi vida.

¿Cómo define sus creaciones literarias?

No tengo una definición para lo que escribo, pero diría que me gusta hablar de lo cotidiano, de lo rutinario, de aquellas cosas y cuando digo *cosas* me refiero precisamente a objetos presentes en lo diario: un vaso, una palangana, un paraguas, un café... También mi escritura es muy intimista y, especialmente, en *El Dragón de la colina* se torna amorosa y hasta erótica.

Hace unos pocos años tuve la suerte de que la Dra. Susana Romano de Sued me invitara a participar de un proyecto suyo sobre poesía experimental y me gustó mucho poder compartir aspectos de la poesía, que por estar ligados a la investigación, muchas veces no son conocidos masivamente.

He realizado trabajos de lingüística y poesía, uno sobre algunos poemas de Alejandra Pizarnik, otros sobre los principios del lenguaje que rigen la ficción, y hasta sobre cuentos de Davalos, de alguna u otra forma siempre encuentro un camino que me une a la literatura.

¿Cómo evalúa la producción literaria poética de la actualidad en la Argentina y América Latina?

La verdad es que no me considero alguien capaz de evaluar la producción poética ni de Argentina ni de Latinoamérica, pero sí soy una gran lectora de poesía y muy especialmente de la latinoamericana. Lamento muchas veces que la poesía de nuestro continente no sea material de lectura en las escuelas. No sé, tampoco, cuánta poesía contemporánea leen nuestros maestros. Sobre todo en un momento donde internet permite la creación de revistas de poesía y narrativa excelentes, como el caso, para dar un ejemplo, de *El interpretador*¹³. La web está

¹³ <http://www.elinterpretador.net/>

llena de sitios que motivan la lectura y la escritura de poesía¹⁴. Recomiendo también visitar el sitio web *Eloísa cartonera*¹⁵, una cooperativa que edita libros cuyas tapas están hechas en cartón recogido por los cartoneros en la ciudad de La Boca.

¿Qué nuevos proyectos está adelantando en la actualidad?

En este momento estoy trabajando en discurso, medios y pobreza. Estoy preparando un libro sobre Lingüística y Psiquiatría, otro sobre estudios culturales en el área del discurso, y continúo desarrollando la teoría y el método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos. Hace pocos meses lancé mi libro *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*, una publicación que se constituye como resultado de varios años de trabajo académico.

Finalicemos este diálogo con uno de sus bien logrados poemas:

El dragón de la colina

XXVI

*Hoy te quiero
tal vez en la imaginación
de quien eres y quien fuiste
a fuerza de la piel
tal vez porque
sos quien no sabes quien eres
tu espacio te es desconocido
el lugar exacto en este rompecabezas
quizá, seguramente, te amo
más que a nadie, en todo tiempo,
poseo la fuerza de amar sin necesidad
sin la más pequeña de las preguntas
donde nos vemos como somos
un don prestado.*

14 <http://www.elinterpretador.net/enlaces.htm> o http://www.portaldepoesia.com/revistas_sitios.htm.

15 <http://www.eloisacartonera.com.ar/>

Bibliografía

- Dorfman Lerner, B. & Pardo, M. L. (1996). Psicosis social: interdisciplina entre psicoanálisis y Análisis Crítico del Discurso. I Congreso Latinoamericano de Análisis Crítico del Discurso. Volumen destinado a ponencias plenarias.
- Lavandera, B. (1985). Decir y Aludir: una propuesta metodológica. *Cuadernos del Instituto de Lingüística, 1 (1)*, 1-14.
- Lavandera, B; Pardo, M. L.; García Negroni, M. M.; Menéndez, S. M.; Raiter, A. y otros. (1986). *Análisis sociolingüístico del discurso político*. Cuadernos del Instituto de Lingüística. Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Lavandera, B; Pardo, M. L.; García Negroni, M. M.; Menéndez, S. M.; Raiter, A. y otros. (1987). *Análisis sociolingüístico del discurso político II*. Cuadernos del Instituto de Lingüística. Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Lavandera, B. & Pardo, M. L. (1987). La Negación en el discurso: patrones y rupturas, En *Análisis sociolingüístico del discurso político II*. Cuadernos del Instituto de Lingüística. Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Ortiz, T.; Pardo, M. L. & Noblia, M. V. (2003). *Origen y transformación del estado argentino en períodos de globalización*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ortiz, T. & Pardo, M. L. (comps.) (2006). *Estado posmoderno y globalización. Transformaciones del Estado-nación argentino*. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.
- Ortiz, T. & Pardo, M. L. (comps.) (2008). *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires: Departamento de publicaciones. FD-UBA.
- Pardo, M. L. (1992). *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Colección Los Fundamentos del Hombre. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Pardo, M. L. (1995). *La gestación del texto: la emisión líder*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Pardo, M. L. (1996). *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Reedición corregida y aumentada. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Pardo, M. L. (2006). Un análisis acerca del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias. El concepto de familia en el discurso de los indigentes argentinos y chilenos. En *Estado posmoderno y globalización. Transformación del Estado-nación argentino* (pp. 83-102). Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

- Pardo, M. L. (2007). Análisis Crítico del Discurso de la cumbia villera. Consecuencias del neoliberalismo y la posmodernidad en la Argentina. En *Los Estudios del Discurso: nuevos aportes desde la investigación en la Argentina* (pp.117-144). Bahía Blanca: EDIUNS.
- Pardo, M. L. (2008). Una metodología para la investigación lingüística del discurso. En *El discurso sobre la pobreza en América Latina* (pp. 55-78). Santiago de Chile: FRASIS Editores.
- Pardo, M. L. (2008). *El discurso de la pobreza en América Latina*. Santiago de Chile: FRASIS Editores.
- Pardo, M. L. (2011). *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Editorial Tersites.
- Pardo, M. L. & Ortiz, T. (1996). *Ciencias políticas y lingüística: teoría y método de la interdisciplina*. Actas de las I Jornadas Interdisciplinarias. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Pardo, M. L. & Lerner, B. (1999). Psicosis Social: un trabajo interdisciplinario desde la Lingüística y la Psicología. *Filología, 1 (2)*, 95-120.
- Pardo, M. L. & Lerner, B. (2001). El discurso psicótico: una visión multidisciplinaria desde la Lingüística y la Psiquiatría. *Revista Signos, xxxiv-49-50*, 139-148.
- Pardo, M. L. & Massone, M. (eds.) (2007). Análisis multidisciplinar del fenómeno de la cumbia villera en la Argentina. *Revista de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, 6 (2)*.
- Pardo, M. L. & Buscaglia, V. (2008). Pobreza y salud mental desde el Análisis Crítico del Discurso. El aislamiento social y el deterioro comunicativo y cognitivo. *Revista Discurso & Sociedad, 2 (2)*, 357-393.
- Toulmin, S. (1958). *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge, University Press.
- Volóshinov, V. N. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.